

El currículo que nos une

The curriculum that unites us

Juan Andrés Chulde Ruano*

Universidad Autónoma de Madrid

[*juan.chulde@estudiante.uam.es](mailto:juan.chulde@estudiante.uam.es)

PALABRAS CLAVE: Currículo radical, Unidad humana, Educación para la Universalidad, Paradigma complejo evolucionista, Conciencia.

RESUMEN: Desde su origen etimológico, el “currículo”, entendido como “carrera”, “plan de estudios” o simplemente como “caminar”, ha sido el marco de referencia por excelencia que ha permitido organizar y orientar las enseñanzas en los diferentes niveles educativos de un país. Sin embargo, a principios del siglo XX, cuando en Estados Unidos se impulsó una modernización de la educación básica, surge la visión del currículo como un instrumento político, que aparece y refuerza los principios que rigen los ideales culturales de una nación. Es así como la educación empezaría a integrar esta idea de un currículo como un instrumento de adaptación de las escuelas a las nuevas demandas de la sociedad (Furlán, 1996).

Esta dimensión organizativa, que orienta y, al mismo tiempo, establece las directrices comunes que deben acatar las instituciones educativas, aún prevalece en el imaginario colectivo del ideal de educación al servicio de la sociedad. No obstante, cabe mencionar que no todas las necesidades educativas son demandas, ni mucho menos visibles o incorporadas de manera explícita en la normativa actual. De hecho, si se tiene en cuenta el “paradigma complejo evolucionista” (de la Herrán Gascón, 2003), radical e inclusivo (De la Herrán, 2014a), muchas de estas cuestiones siguen sin ser consideradas adecuadamente por las administraciones educativas, a pesar de su relevancia, pertinencia y aún escasa visibilidad por parte de los enfoques educativos actuales.

En este contexto, observamos que la orientación predominante del currículo educativo actual no se caracteriza precisamente por una acción preventiva, sino más bien trata de dar pequeñas respuestas paliativas. No prevé los problemas, reacciona ante ellos. La falta de unos cimientos pedagógicos universales impide la construcción de un currículo resistente, capaz de soportar terremotos ideológicos, políticos u otras presiones motivadas por intereses egocéntricos. Coincidimos con Pinar (2019) al afirmar que los educadores están perdiendo, o han perdido ya, el control del plan de estudios que imparten.

Entonces, cabría preguntarse: ¿es necesario educar para una humanidad más unida, más generosa y universal? Esta cuestión nos lleva al propósito central de esta comunicación de mesa redonda, en la que abordaremos cómo, desde una perspectiva más consciente de nuestra condición como individuos de una misma especie, podríamos empezar a percibir que compartimos más cosas en común de lo que nos diferencia. Para ello, en primer lugar, exploraremos los beneficios que conlleva educar para una humanidad más unida; en segundo lugar, las implicaciones pedagógicas para la comunidad educativa (educadores,

familias, alumnado, entorno social); y, en tercer lugar, abordaremos los desafíos y obstáculos que enfrenta la educación actual, así como posibles estrategias para abordarlos.

de la Herrán Gascón, A. (2003). El nuevo "paradigma" complejo-evolucionista en educación. *Revista Complutense De Educación*, 14(2), 499–562.

De la Herrán, A. (2014). Enfoque radical e inclusivo de la formación. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 12(2), 163–265.

Furlán, A. J. (1996). *Currículum e institución*. Cuadernos del Instituto Michoacano.

Pinar, W. F. (2019). *What is curriculum theory?* Routledge.